

Diagnóstico diferencial y tratamiento de la ansiedad por separación en perros

Pablo Hernández

phernandez@etologiveterinaria.com

Introducción

Los problemas de conducta caracterizados por vocalizaciones excesivas, conductas destructivas y/o eliminaciones inapropiadas cuando el perro se queda solo siguen siendo uno de los principales motivos de consulta al veterinario.

Hasta hace poco, se ha usado de forma genérica para describir estos problemas el término ansiedad por separación. Este término lleva implícito un estado de ansiedad en el animal, relacionado con la ausencia del propietario, que se asocia a un grado de apego exagerado hacia éste (hiperapego).

Sin embargo, por la experiencia clínica y estudios realizados al respecto, sabemos que no todos los perros que presentan ansiedad ante la partida del dueño presentan hiperapego ni todos los perros que tienen hiperapego muestran signos de ansiedad por separación (Simpson, 2000). Por otro lado, existen problemas relacionados con la separación en los que el animal no parece experimentar un estado de ansiedad, sino más bien frustración, miedo o aburrimiento. Por último, hay problemas de comportamiento que no se caracterizan por presentarse únicamente en ausencia del dueño, pero que por diferentes factores pueden aparecer únicamente en esos momentos.

Diagnóstico diferencial de la ansiedad por separación

El diagnóstico de ansiedad por separación es un diagnóstico clínico, es decir, basado en los síntomas que muestra el animal. Sin embargo, esos síntomas no son exclusivos de este problema.

Cabe hacer dos apartados en el diagnóstico de la ansiedad por separación.

Por un lado, Appleby et al, 2003 en un intento de caracterizar los diferentes casos de ansiedad por separación, propusieron una clasificación en tres grupos atendiendo a los “estímulos de apoyo” de los cuales dependían los animales afectados (Tabla 1).

- Grupo A: animales que no llegan a desarrollar autonomía propia debido a un hiperapego primario
- Grupo B aquellos que transfieren su dependencia a uno o más estímulos por un aumento de la importancia o disponibilidad de los “estímulos de apoyo” (hiperapego secundario)
- Grupo C: animales que aprenden a no depender de ningún estímulo excepcionalmente importante pero que pueden llegar a padecer miedos o fobias que se manifiestan con mayor severidad en ausencia del propietario.

Esta subdivisión de la ansiedad por separación en grupos podría tener una utilidad a la hora de decidir qué medidas de tratamiento pueden ser las más apropiadas en cada caso (Sherman et al, 2008).

GRUPO	DEPENDENCIA	INICIO	SIGNOS RELEVANTES
A	Hiperapego Primario	Desde cachorro	Signos de hiperapego Intentos de reunión Vocalizaciones Destructividad
B	Hiperapego Secundario	A cualquier edad	Signos relacionados con cambio de circunstancias
C	Miedo Condicionado	A cualquier edad	Ansiedad con el dueño presente ante el estímulo fóbico

Tabla 1. Grupos de población canina en función de los “estímulos de apoyo” de los que dependen y algunas características que presentan (Appleby et al, 2003).

Por otro lado, siempre antes de establecer un diagnóstico de ansiedad por separación deben excluirse otras causas de eliminación, destrucción y/o vocalización, incluyendo problemas médicos, especialmente en los casos de eliminación y en animales geriátricos (Sherman et al, 2008) (Tabla 2).

	PROBLEMAS MÉDICOS	PROBLEMAS DE CONDUCTA
Eliminaciones	Enf. que cursan con poliuria/polidipsia Enf. que cursan con polaquiuria Alteraciones gastrointestinales Alteraciones locomotoras Convulsiones	Falta de aprendizaje Falta de acceso al lugar de eliminación Por sumisión/excitación Marcaje con orina Fobias (a ruidos fuertes) Disfunción cognitiva
Destructividad	Encefalopatía hepática	Conducta de juego (individual o social) Exceso de actividad Exploración oral (cachorros) Agresividad territorial Fobias (a ruidos fuertes) Disfunción cognitiva
Vocalizaciones	Encefalopatía hepática	Conducta de juego (individual o social) Reactiva a estímulos externos Agresividad territorial Comunicación social Fobias (a ruidos fuertes) Conductas obsesivo-compulsivas
Automutilación	Encefalopatía hepática Alergias Parásitos Otros problemas dermatológicos Alteraciones neurológicas	Conducta de juego (individual o social) Conductas obsesivo-compulsivas
Hipersalivación	Intoxicaciones	Fobias (a ruidos fuertes)

--	--	--	--

Tabla 2. Diagnóstico diferencial de los trastornos relacionados con la separación. En negrita aparecen los diferenciales más frecuentes. (Datos procedentes de McCrave, 1991; Manteca, 2003 y Sherman et al, 2008.)

Tratamiento de la ansiedad por separación

Actualmente, el tratamiento para corregir la ansiedad por separación combina tres aspectos:

1. Terapia conductual:

1.1. Educación del propietario

Muchos dueños piensan que cuando el perro muestra alguno de los síntomas típicos de la ansiedad por separación se está comportando de un modo rencoroso o desobediente y suelen castigarle. El propietario debe comprender que **el castigo está contraindicado en el tratamiento de la ansiedad por separación.**

1.2. Modificación de conducta

Deben establecerse pautas de modificación de conducta con el objetivo de reducir la dependencia que el animal muestra hacia su propietario (hiperapego) y eliminar las señales que anticipan su salida.

Estas pautas conforman un protocolo relativamente estandarizado. Las normas se concretan en tres momentos:

- Antes de abandonar el domicilio.
- Al regresar a la casa.
- Mientras se está en casa con el perro.

Además, suele ser necesario acostumar al perro a quedarse solo. Para ello, se utiliza el protocolo de **salidas programadas o graduales con señal segura**: mediante la realización de salidas repetidas (con una señal nueva y consistente) se desensibiliza al perro respecto a la partida y la ausencia del propietario.

1.3. Manejo ambiental

Se recomienda no dejar al perro solo al inicio del tratamiento para evitar la exposición repetida al estímulo que genera el problema. Otras medidas que también pueden resultar útiles son:

- Proporcionar ejercicio físico suficiente al animal antes de dejarle solo.
- Dejarle juguetes interactivos (Kong, etc.).
- Permitir el acceso a lugares desde donde puedan ver la calle, personas y/u otros animales, manteniendo la seguridad del animal.

2. Terapia farmacológica

2.1. Fármacos para uso a corto plazo: se utilizan cuando es necesaria una respuesta inmediata en el animal. El grupo de fármacos más usado es el de las benzodiazepinas. Últimamente también se está utilizando un antidepresivo atípico, trazodona.



2.2. Fármacos para uso a largo plazo: reducen la ansiedad, aceleran la respuesta a la terapia de modificación de conducta y mejoran el bienestar del animal. Los dos fármacos aprobados en USA para su uso en ansiedad por separación son clomipramina y fluoxetina. Estos fármacos requieren de 4 a 6 semanas para lograr el efecto terapéutico y deben ser retirados gradualmente. Algunos autores recomiendan mantener la medicación hasta pasados dos meses sin síntomas (Sherman et al, 2008).

3. Feromonoterapia

En un estudio, se observó que la eficacia de la feromona apaciguadora canina en comparación con clomipramina fue la misma (Gaultier et al, 2005).

REFERENCIAS

1. Appleby D, Pluijmakers J. Separation anxiety in dogs. The function of homeostasis in its development and treatment. *Vet Clin North Am Small Anim Pract* 2003; 33 (2): 321-344.
2. Gaultier E, Bonnafous L, Bougrat L, Lafont C, Pageat P. Comparison of the efficacy of a synthetic dog-appeasing pheromone with clomipramine for the treatment of separation-related disorders in dogs. *Vet Rec* 2005; 156 (17): 533-538.
3. Manteca X. Etología clínica veterinaria del perro y del gato, 3ª ed., Barcelona, Multimédica SA 2003.
4. McCrave EA. Diagnostic criteria for separation anxiety in the dog. *Vet Clin North Am Small Anim Pract* 1991; 21: 247-255.
5. Sherman BL, Mills DS. Canine fears and phobias: an update on separation anxiety and noise aversions. *Vet Clin North Am Small Anim Pract* 2008; 38: 1081-1106.
6. Simpson BS. Canine separation anxiety. *Compend Contin Educ Pract Vet* 2000; 22: 328-337.